

FENÓMENO DEL NIÑO: ENCUESTAS DE PERCEPCIÓN COMUNITARIA SOBRE VULNERABILIDADES Y POSIBLES AFECTACIONES



MONITOREO FENÓMENO DEL NIÑO
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE
INFORME 1

SEPTIEMBRE 2023



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
I. CONTEXTO FEN EN COLOMBIA	3
METODOLOGÍA.....	5
II. HALLAZGOS Y PERCEPCIONES COMUNITARIAS FRENTE A FEN	7
A. PERCEPCIONES GENERALES FRENTE AL FENÓMENO	7
B. PERCEPCIONES FRENTE A ÁREAS DE VULNERABILIDADES.....	10
1. AGUA.....	10
2. RECURSO ENERGÉTICO.....	13
3. SEGURIDAD ALIMENTARIA.....	15
4. SALUD	19
CONCLUSIONES	22
ANEXO: POBLACIÓN EN TRÁNSITO	25

SIGLAS

ENSO	El Niño-Southern Oscillation
FEN	Fenómeno El Niño
IDEAM	Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales
ACH	Acción contra el Hambre

PRESENTACIÓN

En Colombia, la materialización del Fenómeno Oscilación del Sur El Niño (FEN o ENSO por sus siglas en inglés) se caracteriza por la disminución del volumen de lluvias y el aumento de las temperaturas del aire¹. De acuerdo con los registros históricos, la ocurrencia del FEN en Colombia ha tenido impactos económicos, sociales y ambientales asociados a condiciones de déficit hídrico prolongado, problemas en el abastecimiento de acueductos, incremento en la frecuencia de incendios, reducción de la capacidad de generación de energía (hidroeléctricas), reducción de productividad agrícola y pecuaria, y aumento de enfermedades tropicales.²

En este marco, articulado con la estrategia de monitoreo del FEN de Acción contra el Hambre, este documento presenta los resultados de la encuesta nacional de “Percepción comunitaria sobre las vulnerabilidades y afectaciones asociadas al Fenómeno El Niño” realizada en el mes de agosto de 2023 con el objetivo de comprender desde la visión de las comunidades más vulnerables las principales afectaciones relacionadas con FEN pasados y la previsión de posibles impactos. En total se recolectaron 2.048 encuestas a hogares, equivalentes a 8.162 personas en 17 departamentos (60 municipios) de Colombia.

I. CONTEXTO FENÓMENO DEL NIÑO EN COLOMBIA

El Fenómeno El Niño/Oscilación del Sur, es un fenómeno natural que se caracteriza por fluctuaciones en las temperaturas del océano en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial asociada a cambios en la atmósfera y que puede llegar a materializarse en eventos de fuertes lluvias, inundaciones y sequías. Este fenómeno climático puede presentarse también en formato de La Niña caracterizado por la variabilidad de flujos fríos en el océano o por ser neutro, es decir, sin perturbaciones climáticas³. La intensidad misma con que se manifiesta el FEN se ve asociada al grado de calentamiento y área afectada, en este caso, llega a cubrir parte de zonas de Centroamérica y Suramérica⁴.

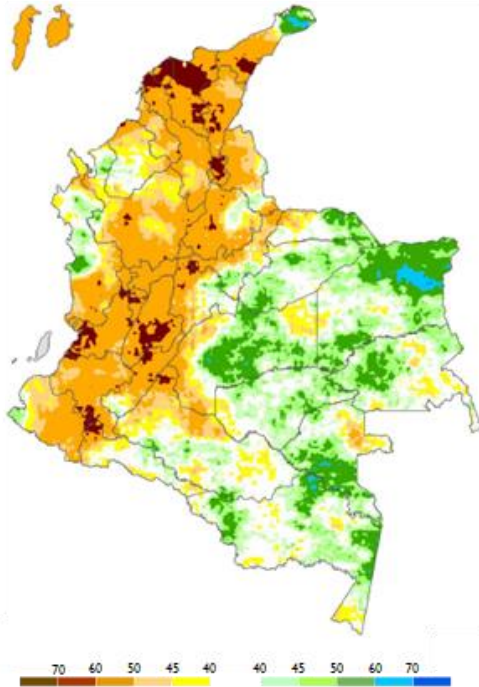
¹DNP (2018) Conpes 3947. Estrategias De Actuación Y Coordinación Para Reducir Las Afectaciones Ante La Eventual Ocurrencia De Un Fenómeno De Variabilidad Climática.

²UNGRD (2018) Plan Nacional de Contingencia Posible Fenómeno El Niño. Bogotá.

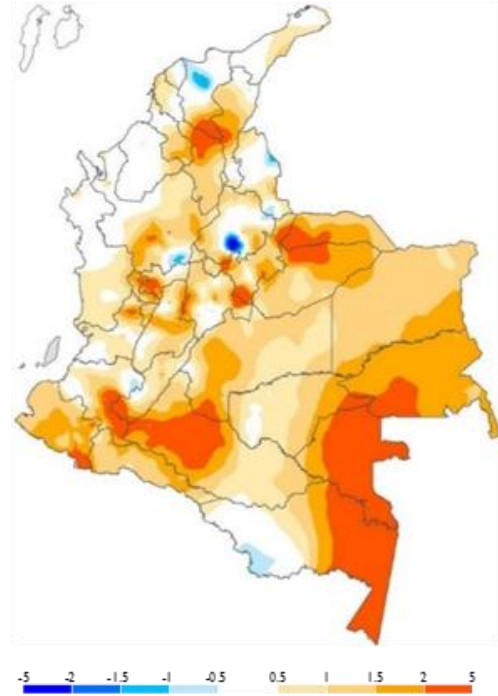
³Organización Meteorológica Mundial (2023) El Niño/La Niña Hoy. Boletín. <https://public.wmo.int/en/our-mandate/climate/el-ni%C3%B1o-la-ni%C3%B1a-update>

⁴Banco de la República (2014) El Fenómeno de El Niño en Colombia: caracterización y posible impacto. Investigación e Información Económica. Número 182. Julio de 2014

**PREDICCIÓN DE LA DISMINUCIÓN DE
PRECIPITACIONES - octubre 2023**



**PREDICCIÓN DEL AUMENTO DE LA
TEMPERATURA DEL AIRE - octubre 2023**



Gráfica 1. Fuente: Monitoreo del fenómeno El Niño. IDEAM.

En el caso de Colombia, un elemento clave frente al FEN es que contrario a otros países como Perú o Ecuador, su materialización principalmente se caracteriza por la disminución del volumen de lluvias, así como el aumento de temperaturas de aire⁵.

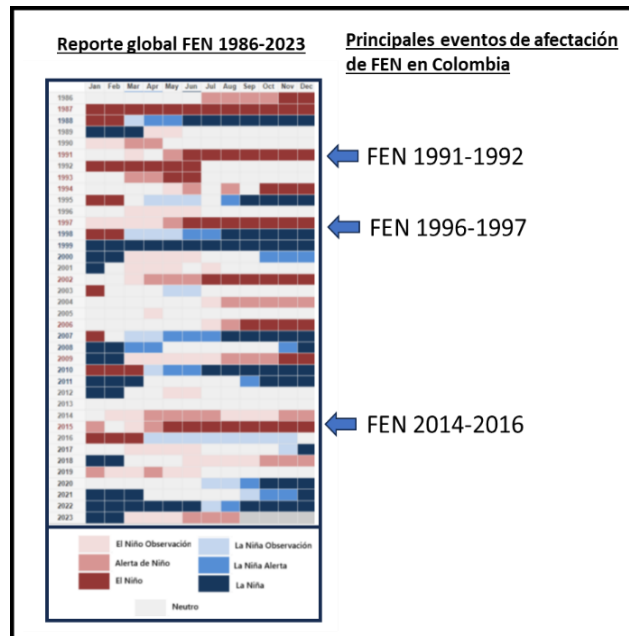
A nivel general, el FEN en Colombia suele extenderse por 11 meses, pero se han registrado periodos más cortos (5 meses entre septiembre de 2006 y enero de 2007) así como más extensos (19 meses entre agosto de 1986 y febrero de 1988)⁶. Entre los registros actuales, en el país se han registrados distintas intensidades de fenómenos en las últimas décadas, en donde se encuentran débiles (1994-1995 y 2002-2003), moderadas (1991-1992 y 2009-2010) y fuertes (1972-1973, 1982-1983, 1997-1998 y 2015-2016)⁷.

⁵ DNP (2018) Conpes 3947. Estrategias De Actuación Y Coordinación Para Reducir Las Afectaciones Ante La Eventual Ocurrencia De Un Fenómeno De Variabilidad Climática: El Niño 2018 - 2019. Bogotá. 2018.

⁶ Banco de la República (2014) El Fenómeno de El Niño en Colombia: caracterización y posible impacto. Investigación e Información Económica. Número 182. Julio de 2014

⁷ DNP (2018) Conpes 3947. Estrategias De Actuación Y Coordinación Para Reducir Las Afectaciones Ante La Eventual Ocurrencia De Un Fenómeno De Variabilidad Climática: El Niño 2018 - 2019. Bogotá. 2018.

Los impactos económicos, sociales y ambientales por cuenta del fenómeno El Niño han sido significativas para Colombia. Entre los impactos se encuentran el déficit hídrico prolongado, problemas en el abastecimiento de acueductos, problemáticas en el abastecimiento de acueductos, incremento en la frecuencia de incendios, reducción de la capacidad de generación de energía (hidroeléctricas), aumentos de enfermedades tropicales y la reducción de productividad agrícola y pecuaria⁸ Especialmente los fenómenos de mayor impacto social y económico han sido los de 1991-1992, 1997-1998 y 2015-2016.



En las previsiones actuales frente al FEN en Colombia en 2023⁹ se espera que el fenómeno se fortalezca pasando de un fenómeno débil a moderado, lo que significa una reducción en los promedios históricos de lluvias de entre 10% y 20% en las regiones Caribe, Andina, Orinoquía, Amazonía y Pacífico¹⁰. Asimismo, se espera que la temperatura media del aire aumente entre 0.5°C y 2.5°C en la mayor parte del país de acuerdo con los promedios históricos¹¹.

METODOLOGÍA

La metodología en la implementación de la encuesta de percepción se enmarca en la estrategia de monitoreo FEN. El objetivo de la estrategia de monitoreo se da frente a la ocurrencia del Fenómeno El Niño, relacionado a un análisis integral, territorial e intersectorial de las afectaciones de las variables climáticas, sociales y económicas del mismo con el fin de generar información para fortalecer la operación, así como el posicionamiento frente a actores claves. El proceso de implementación del sistema de monitoreo parte de cuatro fases con una duración determinada de doce (12) meses que comprenden de agosto de 2023 a julio de 2024.

La estrategia de monitoreo parte conceptualmente de las características propias del FEN (I) y su interacción con vulnerabilidades (II) específicamente relativas a agua, recurso energético, seguridad alimentaria y salud; todas estas dimensiones entendiéndolas como aquellas que pueden suponer mayor impacto en la población colombiana en general, pero en particular

⁸ UNGRD (2018) *Plan Nacional de Contingencia Posible Fenómeno El Niño*. Bogotá. 2018

⁹ Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) de Colombia.

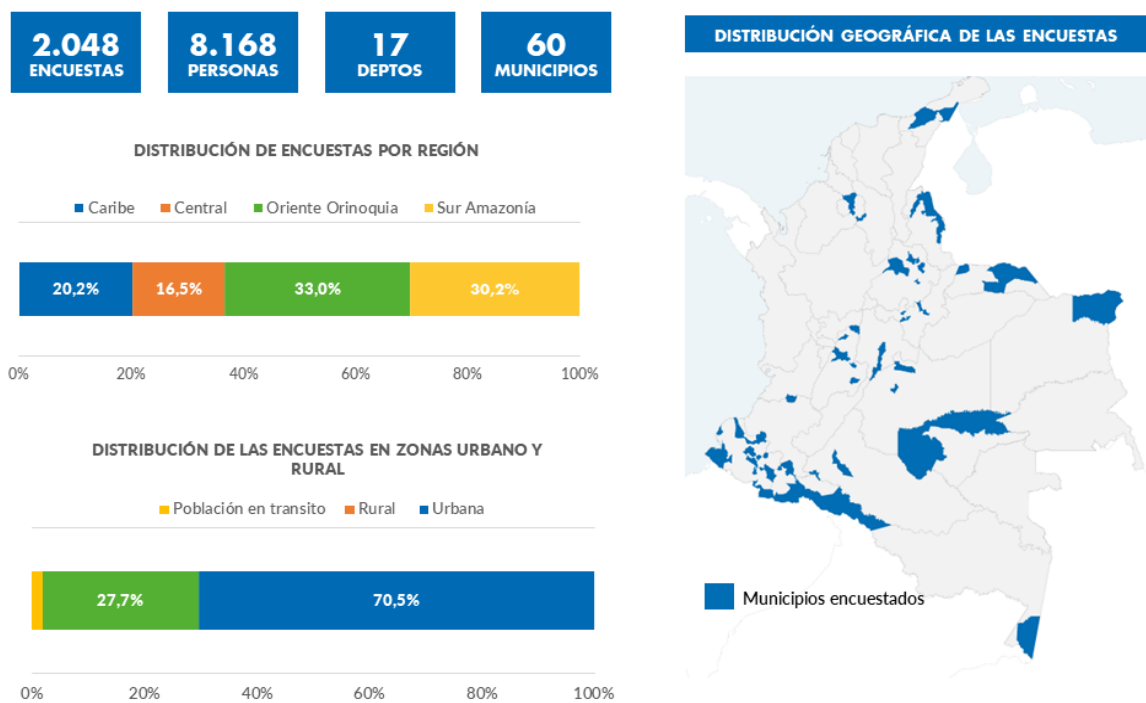
¹⁰ "Departamentos de Antioquia, Norte de Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima y Huila en la región Andina; en el oriente de los departamentos de Cauca y Valle en la región Pacífica; sur de Casanare y norte de Arauca en la Orinoquía; así como, en el piedemonte de Caquetá y centro-oriente de Guainía en la Amazonia" (Fuente: Gobierno de Colombia (2023) - Comunicado Nacional - Condiciones Actuales de El Niño-La Niña. Comunicado No. 8 agosto de 2023.

¹¹ Gobierno de Colombia (2023) - Comunicado Nacional - Condiciones Actuales de El Niño-La Niña. Comunicado No. 8 agosto de 2023.

para la población con mayor vulnerabilidad. Dentro de este análisis también se indaga sobre cómo estos procesos de incremento en el área de vulnerabilidad ya existente (como parte de la materialización del FEN) entran a interactuar con otros factores -drivers- frente al impulso de hambre (III) como son el conflicto armado, los choques económicos y el cambio climático. Finalmente, también se indagará en la respuesta institucional y en la de otros actores frente a la prevención y/o mitigación de los impactos mismos del FEN en el nivel nacional y territorial.

En el marco de la estrategia de monitoreo del Fenómeno El Niño de la misión Colombia, se implementó la encuesta “Percepción comunitaria sobre las vulnerabilidades y afectaciones asociadas al Fenómeno El Niño” en el mes de agosto de 2023 para entender desde la visión de las comunidades las principales afectaciones relacionadas con FEN pasados y la previsión de posibles impactos. La recolección de información se diseñó a través del método estadístico aleatorio con el fin de garantizar la representatividad de la información.

ENCUESTA DE PERCEPCIÓN COMUNITARIA SOBRE VULNERABILIDADES Y AFECTACIONES RELACIONADAS CON EL FENÓMENO EL NIÑO



Gráfica 1. Encuesta de percepción comunitaria. ACH 2023.

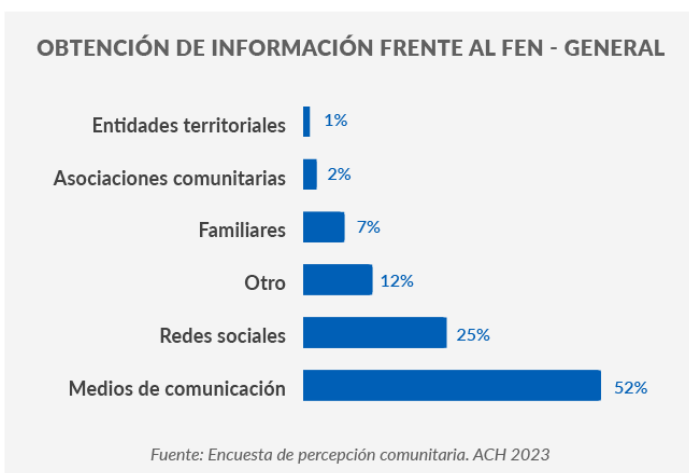
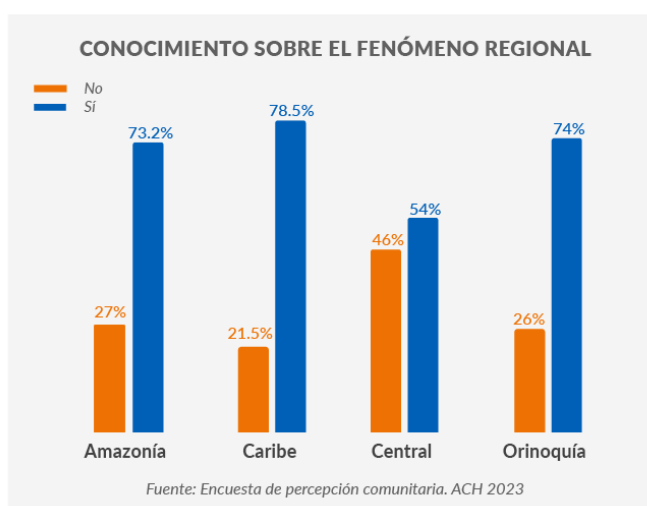
La población encuestada corresponde a beneficiarios de las intervenciones en todo el país. Para la recolección de información se focalizaron los territorios con mayor vulnerabilidad frente al fenómeno. En total, se recolectaron 2.048 encuestas a hogares equivalentes a 8.162 personas en 17 departamentos (60 municipios) de las cuales el 71% se recolectó en zonas urbanas y el 29% en zonas rurales. La recolección de información estuvo a cargo de los equipos de terreno de Acción contra el Hambre.

II. HALLAZGOS Y PERCEPCIONES COMUNITARIAS FRENTE AL FEN

A. PERCEPCIONES GENERALES FRENTE AL FENÓMENO

Con el fin de comprender la percepción de las comunidades frente a las vulnerabilidades e impactos del FEN, se indagó en el grado de conocimiento de las personas frente a la materialización del fenómeno, los registros históricos y la relación con los eventos climáticos.

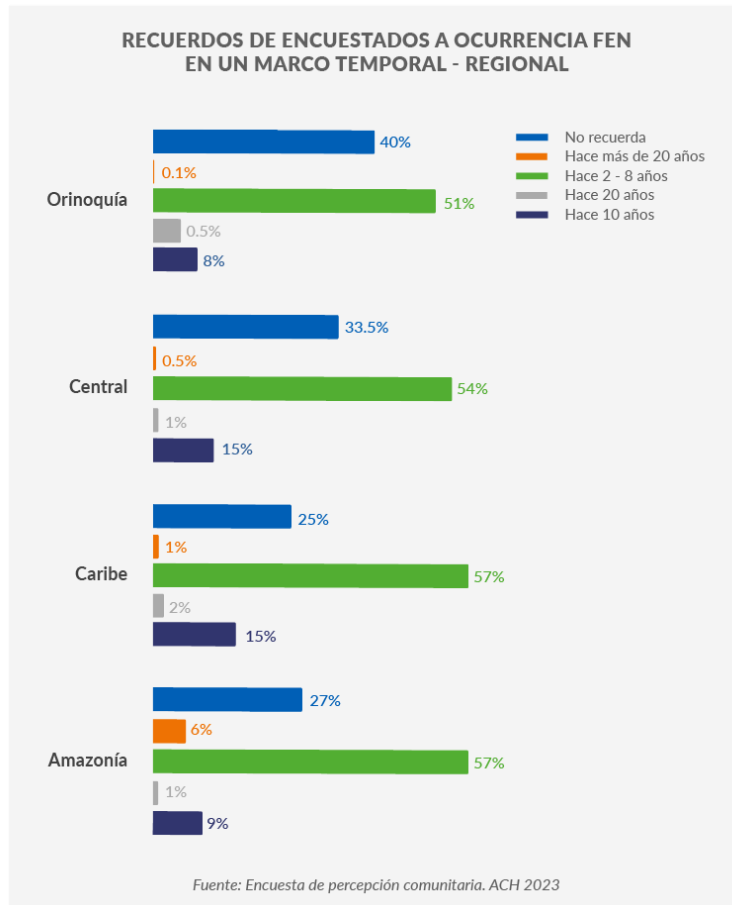
Dentro de los hallazgos generales se encontró como el 72% de los encuestados señaló tener conocimiento del FEN teniendo como principales referentes palabras frente al mismo como “calor”, “sequía” o “verano”. Entre los encuestados, el conocimiento frente al FEN no encuentra grandes diferencias en zonas rurales y urbanas a nivel general, encontrándose en ambas en 72% y 71%, respectivamente. A nivel de regiones, las diferencias más marcadas se encuentran en la región central en donde el desconocimiento frente al FEN (46,1%) dobla el porcentaje de otras zonas del país.



Frente a la fuente de información con las que las comunidades se informan sobre el FEN, los medios de comunicación ocupan el primer lugar con el 52%, seguido de las redes sociales con un 25%. Los canales oficiales o comunitarios representan solo el 3,2% de los medios que utilizan para obtener información frente al fenómeno.

El nivel de presencia predominante de los medios de comunicación se mantiene, siendo éste ligeramente mayor en zonas rurales (67%) que en urbanas (64%). En el caso de redes sociales existe un mayor uso de ellas para informarse sobre FEN en zonas urbanas (45%) frente a zonas rurales (38%).

En lo que respecta con la percepción de los encuestados con anteriores FEN, a nivel general, el 44,5% se enmarca en la identificación de un evento de estas características en un marco de 2-8 años señalando un 25% que no recuerda con exactitud la fecha de los eventos pasados o un 18,6% que no sabe. En lo que respecta a la división rural y urbana, no existen grandes diferencias, encontrándose la identificación del último FEN en un rango de 2-8 años con un 44% (población rural) y 45% (población urbana), respectivamente.



Respecto a las diferencias regionales, un porcentaje entre 51-56% referencia la ocurrencia del FEN hace 2-8 años. En la Amazonía es significativamente superior a otras regiones (7%) que recuerdan FEN en un marco de 10 o más años.

Específicamente frente a las afectaciones identificadas en FEN anteriores, a nivel general, el 51% de los encuestados por Acción contra el Hambre señalaron que las mayores afectaciones percibidas fueron las altas temperaturas y en un 45%, el racionamiento de agua adicional a lluvias extremas.

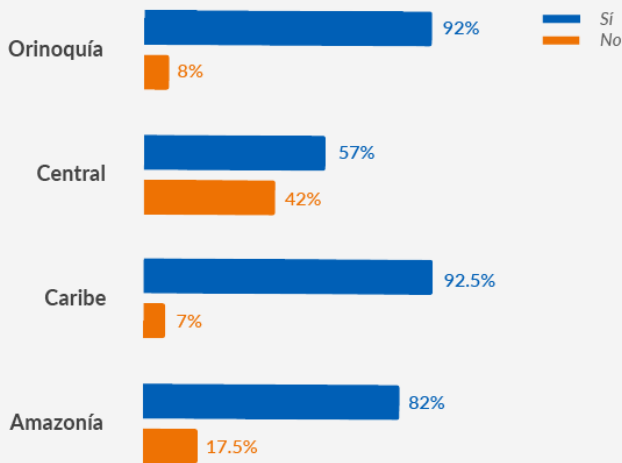
En este aspecto, existen significativas variaciones en la relación de percepciones de afectaciones en lo urbano y en lo rural. En el contexto rural, la percepción de afectaciones en lo

referente a temperaturas es mayor (63%) que en entornos urbanos (48%). De la misma forma, también se mencionan en zonas rurales mayor intensidad de racionamientos de agua (62%) que en zonas urbanas (42%). Contrario a ello, en contextos urbanos se mencionan la presencia de lluvias extremas (27%) con mayor intensidad que en zonas rurales (15%).

Estas mismas comunidades perciben que en la actualidad ya existen cambios en el clima desus zonas por cuenta de factores como el FEN. El 84% de las personas encuestadas por Acción contra el Hambre manifiesta que la llegada del FEN ha incrementado las temperaturas y que los ciclos de lluvia han variado de manera importante. Esta percepción es más significativa en el contexto rurales en donde el 88% señala un aumento en las temperaturas y un 43% variaciones en lluvias,



**PERCEPCIONES DE EVENTOS CLIMÁTICOS RECIENTES
RELATIVOS A TEMPERATURAS EXTREMAS - REGIONAL**



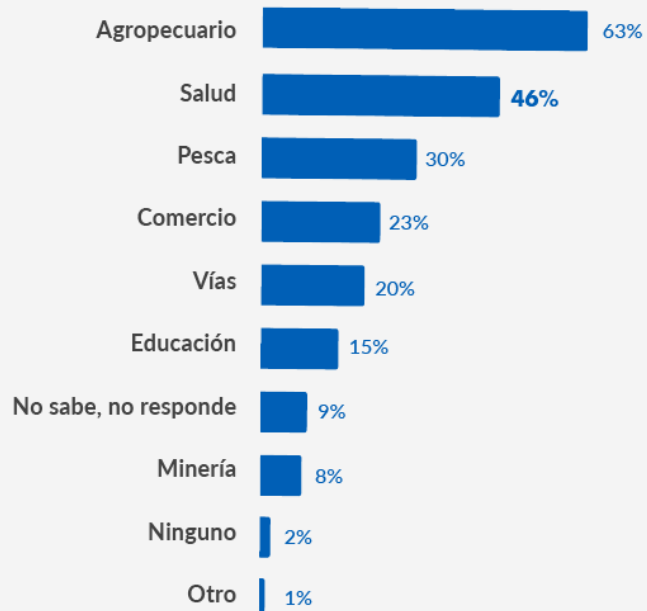
Fuente: Encuesta de percepción comunitaria. ACH 2023

frente a un 81% en la percepción del aumento de las temperaturas y un 27% en las variaciones de la lluvia en el contexto urbano.

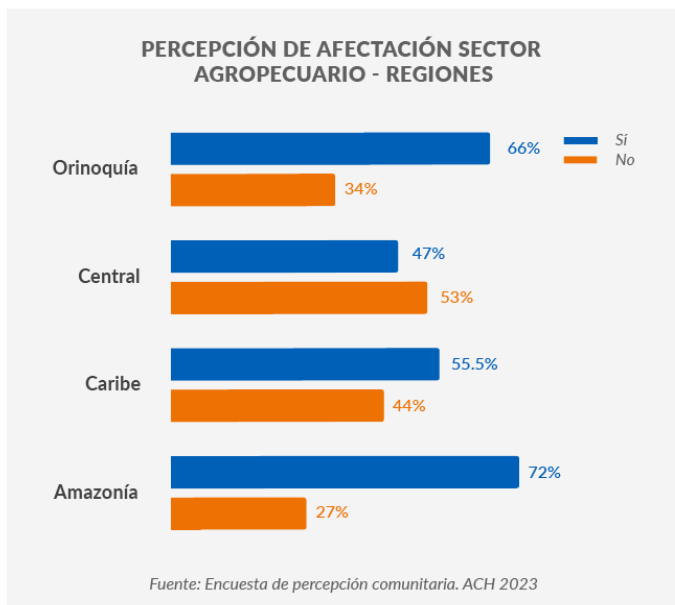
A nivel regional, las percepciones sobre eventos recientes como temperaturas extremas varían en función a la región encontrándose los mayores registros en el Caribe (92,5%) y Orinoquía (92%) en contraposición a la Región Central (57,6%).

Desde la percepción de las áreas de mayor afectación, el 63% de las comunidades encuestadas por Acción contra el Hambre estiman que la actividad agropecuaria tendrá afectaciones en la medida que el FEN evolucione ya que las condiciones climáticas afectan los ciclos productivos y las áreas sembradas. En el caso de la división rural y urbana, existe una percepción de mayor afectación en el contexto rural de sectores como la agricultura (69%) en contraposición a contextos urbanos (60%).

PERCEPCIÓN DE POSIBLES AFECTACIONES - GENERAL



Fuente: Encuesta de percepción comunitaria. ACH 2023

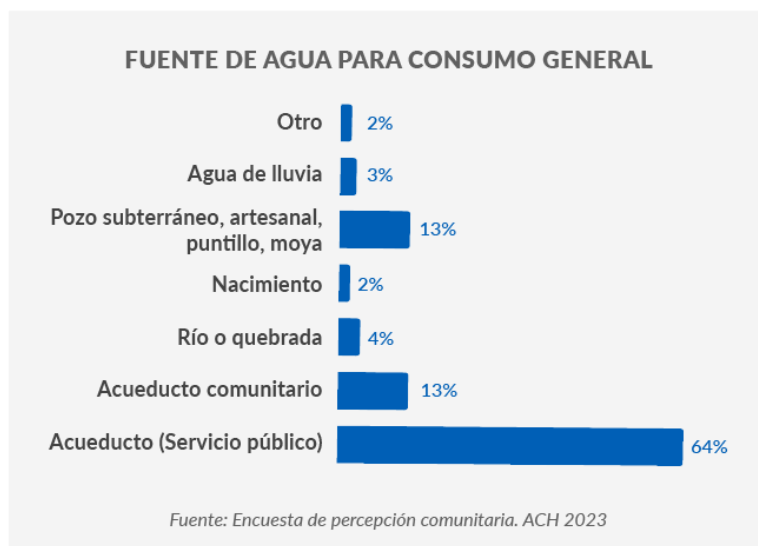


A nivel regional, existen ciertos matices en la percepción frente a respuestas de sectores específicos por cuenta del FEN. En el caso específico de las afectaciones en el sector agropecuario, regiones como Amazonía encuentran niveles superiores a otras regiones con 72,4% en contraposición a la zona central, más urbanas, en donde la percepción de afectación es de sólo el 47%.

B. PERCEPCIONES FRENTE A ÁREAS DE VULNERABILIDADES

Frente a las percepciones sobre áreas de vulnerabilidad como son el acceso a agua, recurso energético, salud y seguridad alimentaria.

1. AGUA



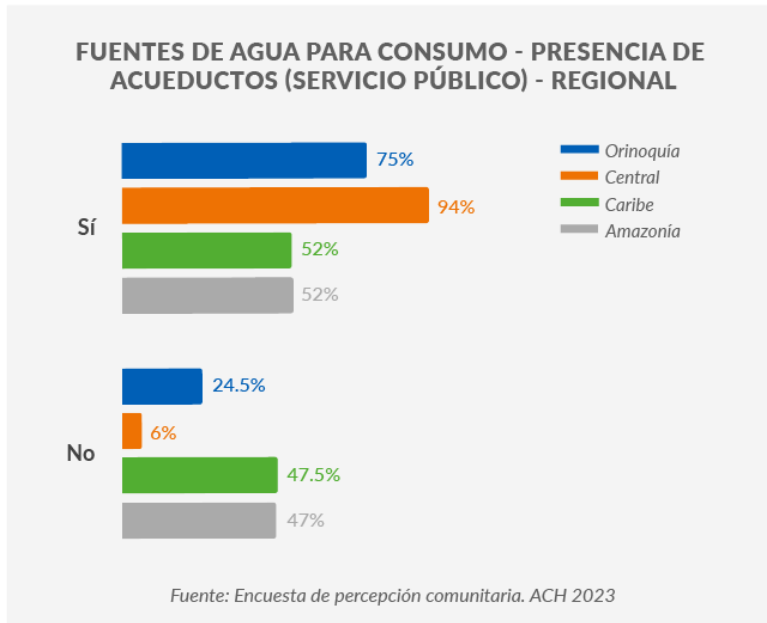
A nivel general, las comunidades encuestadas por Acción contra el Hambre identifican los acueductos de servicio público (64%) como su principal fuente de agua para consumo y un número adicional en acueductos comunitarios (13%). Sin embargo, el 23% de la población depende de otro tipo de fuentes de agua entre los que se encuentran pozos subterráneos (13%), ríos o quebradas (4%), agua de lluvia (3%) y nacimientos

(2%), entre otros.

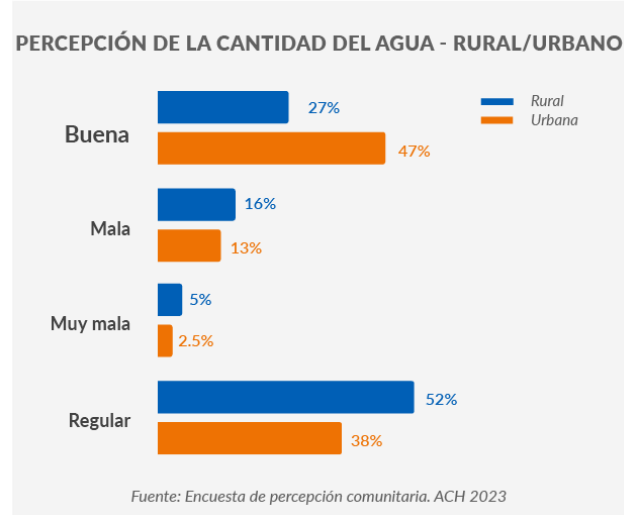
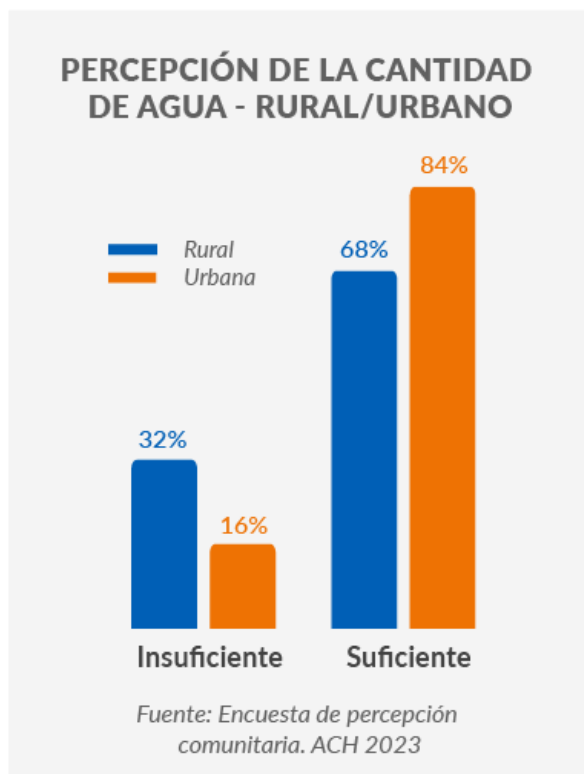
Frente a las fuentes de consumo de agua existe una marcada diferencia entre los contextos urbanos y rurales, encontrándose en las zonas urbanas con una presencia considerablemente más alta (86,8%) de servicio de acueductos que en las zonas rurales (10,6%).

Las fuentes de agua también varían considerablemente según las regiones encuestadas por Acción contra el Hambre. En cobertura de acueducto como servicio público, las regiones de Amazonas (52,4%) y Caribe (52,4%) presentan los niveles más bajos de cobertura en

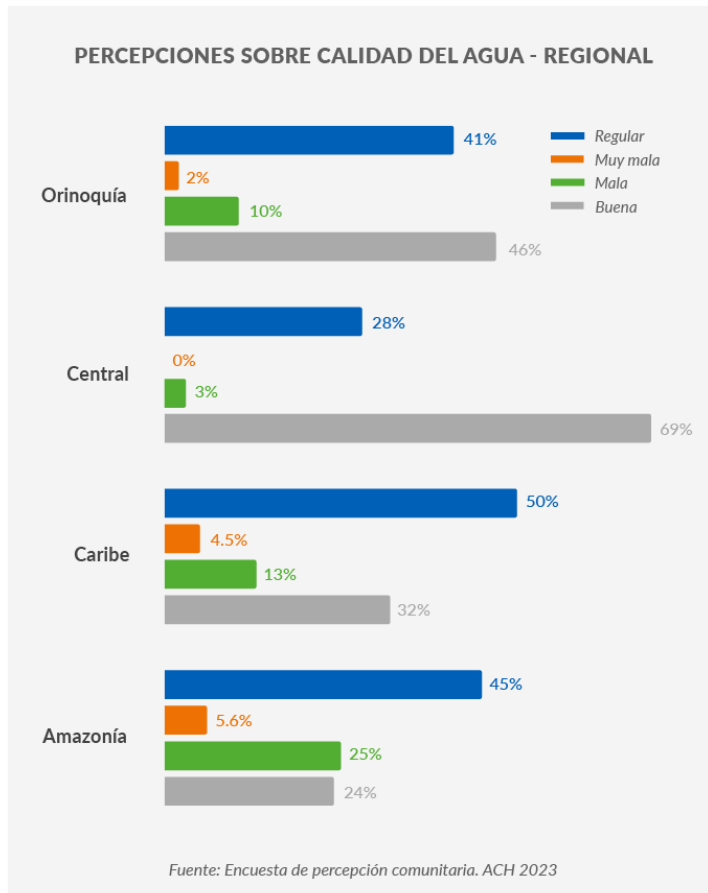
contraposición a la Región Central (94%). Además, regiones como Amazonas presenta una alta dependencia de fuentes para el consumo como pozos (34%) y ríos (8%), mayor que en las restantes regiones abordadas en la encuesta.



Con relación a la cantidad de agua que disponen para el consumo, el 79% de los encuestados por Acción contra el Hambre, señaló que era suficiente frente a un 20,8% que señaló lo contrario. Esta percepción sobre la cantidad de agua disponible para el consumo se incrementa en los contextos urbanos y rurales, encontrando en los contextos rurales mayor inconformidad ante la insuficiencia del acceso al agua (32,1%) frente a los contextos urbanos (15,9%).



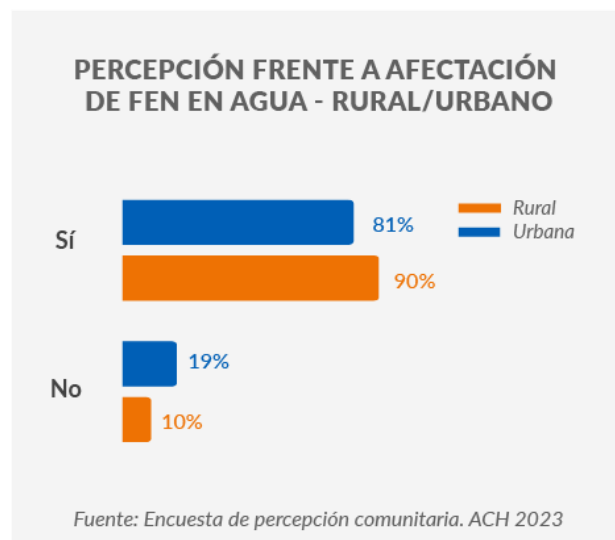
La percepción de la cantidad misma disponible para el consumo varía considerablemente en función de las regiones. En la zona Caribe se encuentran los más altos niveles de insatisfacción con la disponibilidad de los recursos (34,5%), seguido de Amazonía (21,6%) y Orinoquía (19,2%).

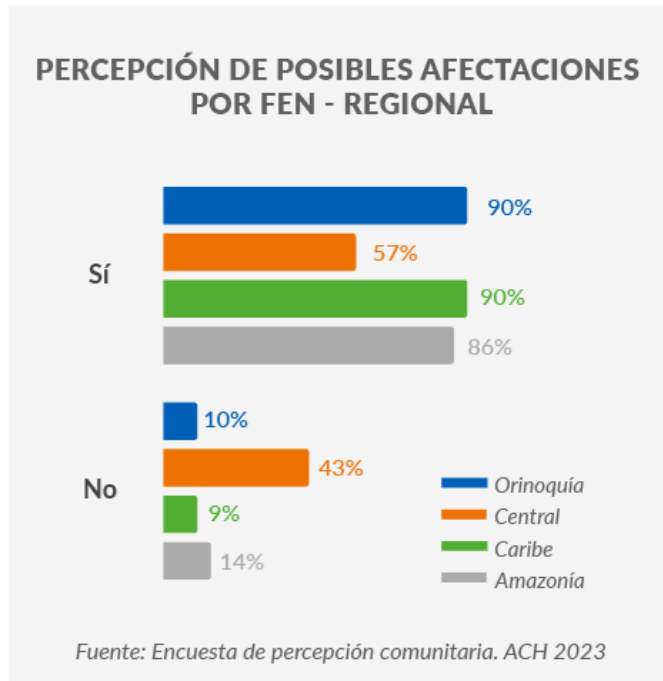


Con relación a la calidad del agua, a nivel general sólo el 40,5% de los encuestados por Acción contra el Hambre señaló que la calidad del agua que consume es buena. Estas percepciones cuentan con variaciones en lo que respecta a lo rural y urbano, encontrando en las zonas urbanas una mayor satisfacción frente a la calidad del agua (46%) que en zonas rurales (25%).

Las percepciones frente a la calidad del agua tienen matices, en función de las regiones encuestadas. En el caso de la región Amazónica, existe el mayor nivel de insatisfacción en la calidad calificándola como mala (25,4%) y muy mala (5,6%).

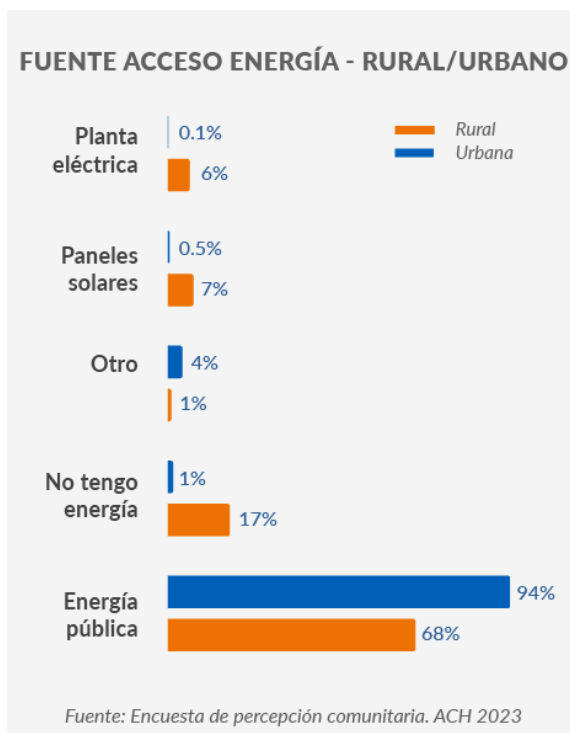
En relación a la percepción de las comunidades de la evolución del FEN, el 84% de las personas encuestadas considera que habrá afectaciones en la cantidad, frecuencia y calidad del suministro hídrico tanto para la actividad agropecuaria, la generación de energía -a través de las hidroeléctricas- y el consumo diario. La percepción de la afectación que va a tener el FEN se incrementa en el caso de zonas rurales (90%) frente a las zonas urbanas (80%).





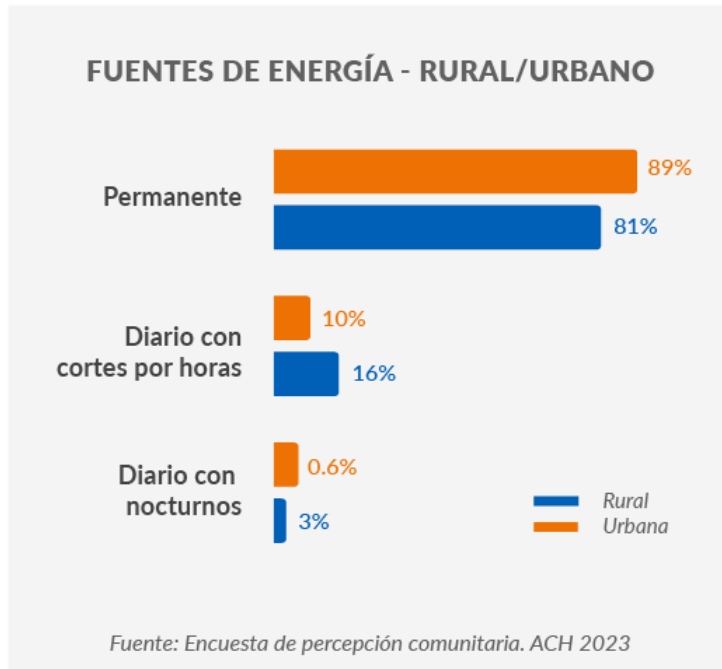
Las percepciones de las posibles afectaciones también cambian en función de la población en las distintas regiones encuestadas. El contraste más significativo se da entre las regiones en donde la percepción predominante es la posibilidad de ser afectados por el FEN en un recurso como el agua como es el caso del Caribe (90,3%), Orinoquía (90,2%) y Amazonía (86%) en contraposición a Central (56,8%).

2. RECURSO ENERGÉTICO



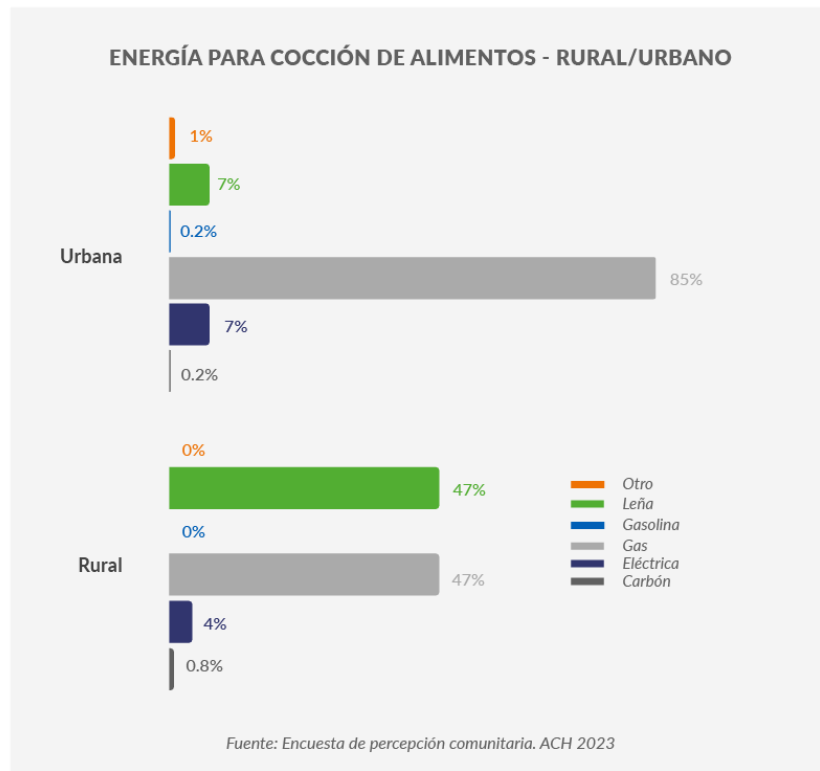
Frente al acceso a la energía, entre los encuestados por Acción contra el Hambre, el 86% señaló que actualmente la fuente principal de acceso a energía es a través del servicio público. No obstante, existe una distinción importante frente a población urbana y rural en donde el acceso al servicio público en áreas rurales se reduce al 68,6% incrementando el uso de fuentes alternativas como paneles solares o plantas eléctricas. Cabe resaltar que, si bien existe un mayor uso de fuentes alternativas en las zonas rurales, el porcentaje de personas que mencionan no contar con acceso a energía representa un incremento del 11% frente al total general.

En el caso de diferencias regionales, cabe señalar los resultados de la región Caribe en donde el porcentaje de personas sin acceso a energía es del 20%.



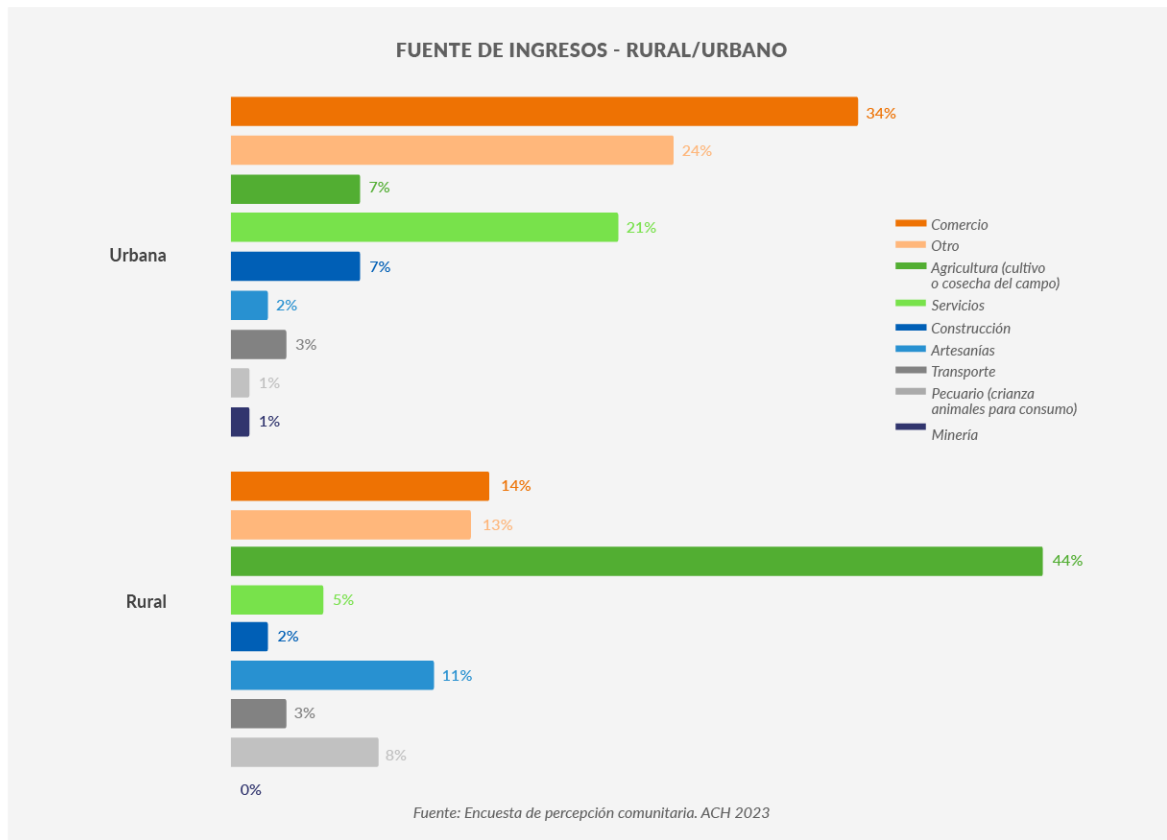
En cuanto a la frecuencia del servicio de energía, se encontró que para la mayoría de los encuestados por Acción contra el Hambre existe un abastecimiento constante de energía (86,52%) seguido del 12,2% de la población con una frecuencia diaria de acceso a energía con cortes por horas y el 1,24% de la población con cortes nocturnos. En relación con las diferencias regionales en la frecuencia de servicio, la Orinoquía es la región con menor porcentaje de acceso permanente mostrando un 22,74% de acceso interrumpido de electricidad.

En cuanto al uso de los alimentos de la población encuestada, se observa que el gas es el recurso más utilizado para la cocción de estos con un 74,2%. Sin embargo, los contrastes son significativos entre contextos rurales y urbanos encontrándose en las zonas rurales que la utilización de gas (47,8%) se encuentra paralelo a la utilización de recursos como la leña (47,4%).

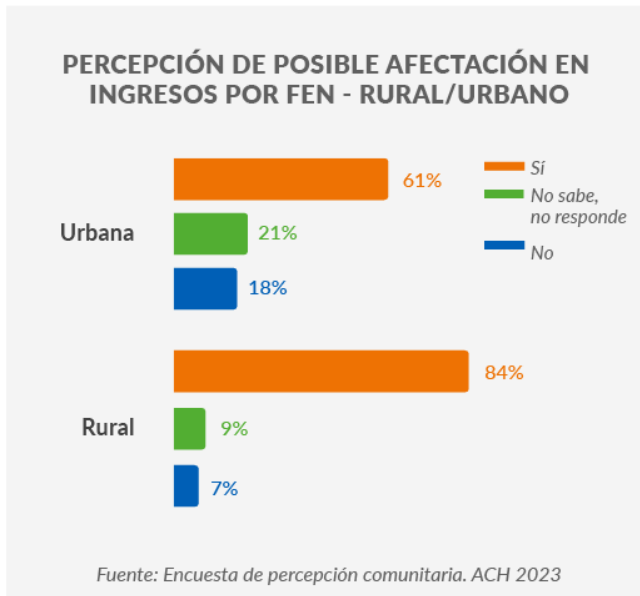


3. SEGURIDAD ALIMENTARIA

Para la implementación de la encuesta se consideró la percepción de la población respecto a las posibles afectaciones en la seguridad alimentaria a raíz del Fenómeno del Niño. Dentro de las características generales de la población, se encontró que el principal medio de vida es el comercio (28%) seguido de las actividades de cultivo o cosecha en el campo (18%) y servicios (16%).



Las fuentes de ingresos varían significativamente entre contextos rurales y urbanos. En los contextos urbanos, los sectores de comercio (34%), servicios (21%) y otros (24%) representan las principales fuentes de ingresos para los encuestados por Acción contra el Hambre. Por otro lado, en el área rural se observa la agricultura (44%) y pecuario (8%) como los principales sectores, representando de forma conjunta el 52% de los encuestados con notable diferencia con otros sectores como el comercio (14%) y las artesanías (11%) observándose una disminución en el número de personas dedicadas al comercio.

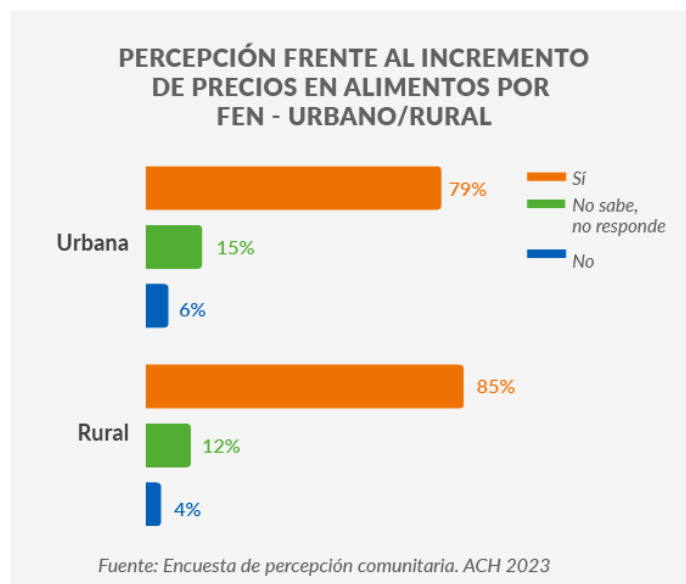


Frente a la posible afectación del FEN en los ingresos de las poblaciones, el 68% de los encuestados señaló que este iba a producir algún tipo de disminución seguido de un 14% que no espera dicho impacto. La percepción sobre la afectación del FEN en sus ingresos se incrementa considerablemente en los contextos rurales (84%) frente a los urbanos (61%).

Entre las distintas regiones, también existen diferencias frente a la percepción de la posible afectación en ingresos por cuenta del FEN en donde la mayor preocupación de los encuestados se encuentra en el Caribe (85%) y Amazonía (72%) y, en menor medida, en la Región Central (49%).

En relación con la percepción sobre los posibles incrementos en los alimentos, se identificó que a nivel general el 81% de la población considera que sí habrá un incremento en los mismos por

cuenta del fenómeno. Esta percepción sobre el aumento de los precios se incrementa más en contextos rurales (85%) que en urbanos (79%). A nivel de regiones, Caribe, Amazonía y Orinoquía se encuentran en niveles de 83% siendo la excepción la Región central con un 64% de los encuestados que señalan la posibilidad del incremento de precios por cuenta del FEN.



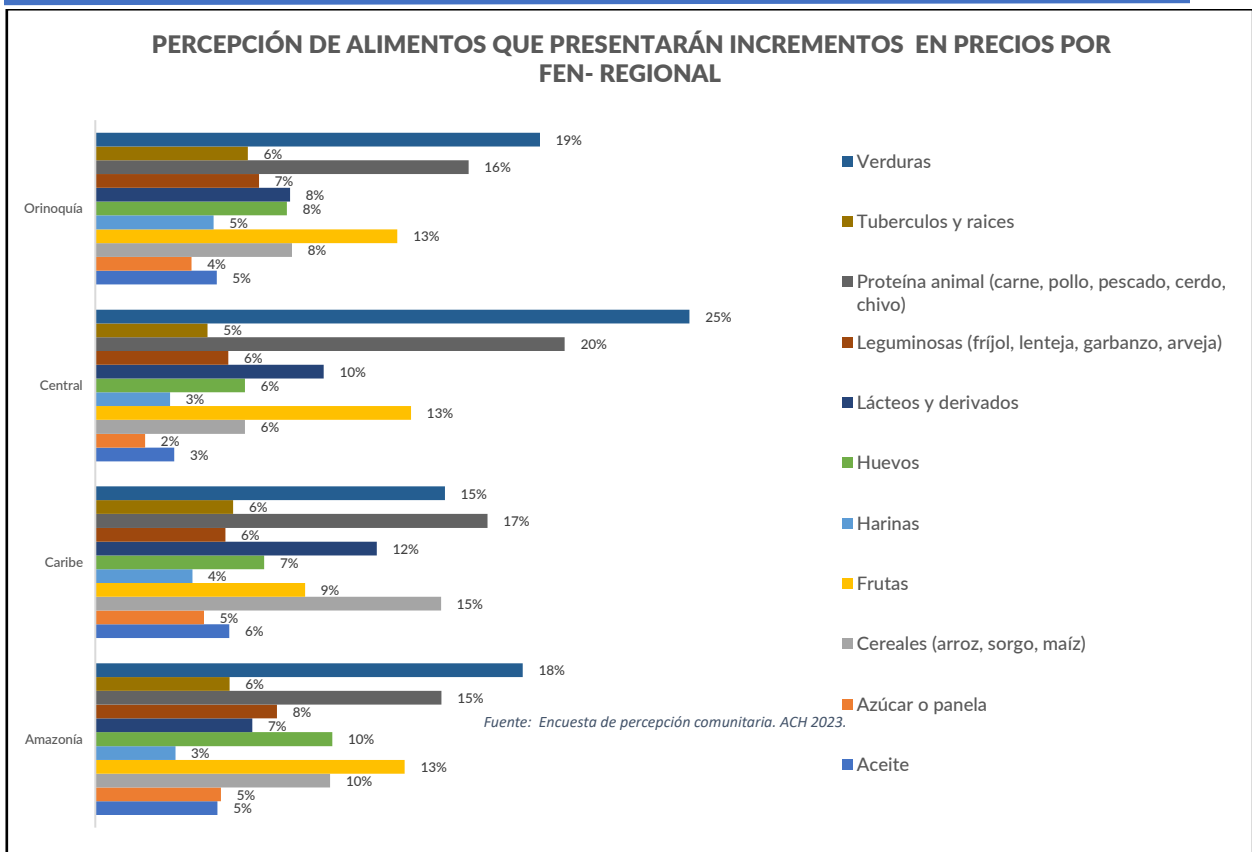
PERCEPCIÓN DE ALIMENTOS QUE PRESENTARÁN INCREMENTOS EN PRECIOS POR FEN - GENERAL



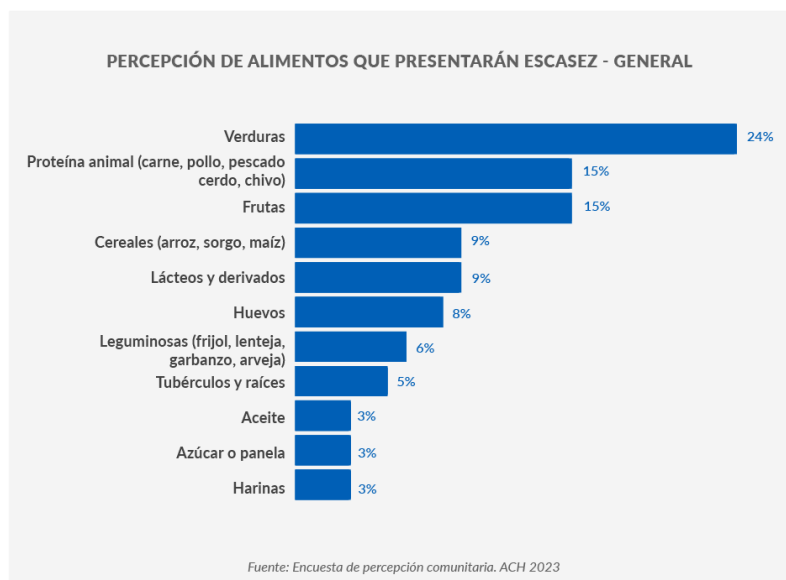
Fuente: Encuesta de percepción comunitaria. ACH 2023

Frente a la percepción del tipo de alimentos que puedan tener un mayor incremento de precios, a nivel general, los encuestados señalaron las verduras y hortalizas (18,42%) seguido de las proteínas animales (15,9%) y las frutas (12,2%). En el caso de las percepciones rurales y urbanas, no existen mayores diferencias a excepción del incremento en el precio de los cereales: en el contexto rural se señalan con mayor preocupación (14%) frente al contexto urbano (9%).

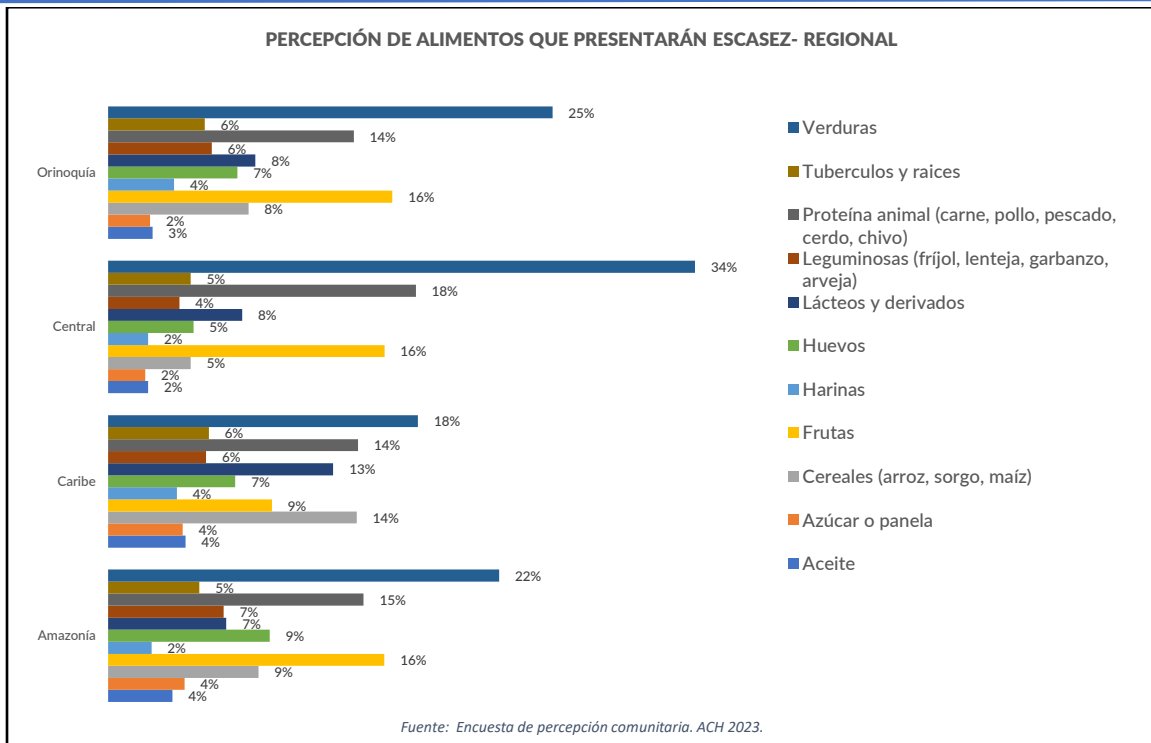
En el caso de las diferencias regionales, los niveles más altos de preocupación por el incremento de precios se encuentran en la zona central, en donde el 25% de los encuestados señalan la posibilidad del incremento en el 20% en las verduras, todos estos niveles son superiores al de otras regiones. En el caso del Caribe, la preocupación por el incremento del precio de los cereales (15%) también se ubica por encima de lo encontrado en otras regiones.



En cuanto a la percepción de los encuestados por Acción contra el Hambre frente a la posible escasez de tipos de alimentos, las preocupaciones principales de las comunidades se centran en las verduras (24%), proteína animal (15%) y frutas (15%). Aunque no existen variaciones significativas entre las preocupaciones entre zonas urbanas y rurales, la principal diferencia se establece en zonas rurales por la posible ausencia de cereales (13%) la cual es mayor a la presente en zonas urbanas (8%).

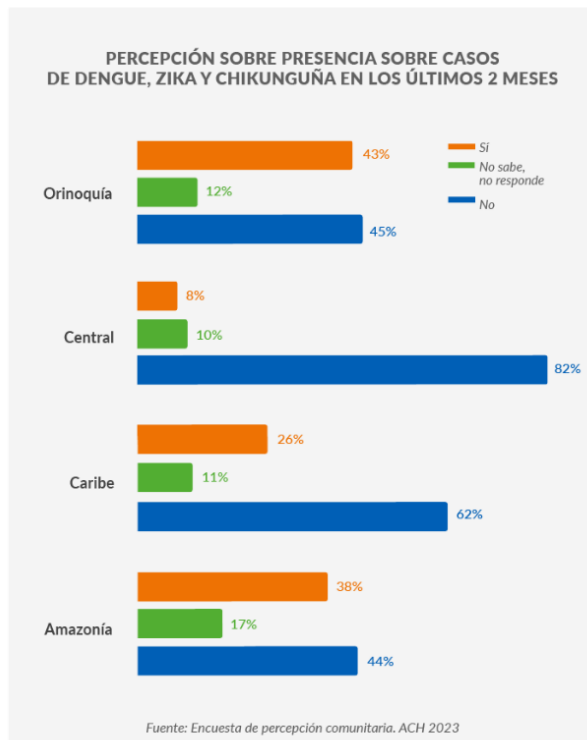


Entre las diferencias regionales en lo que respecta a tipos de alimentos que puedan presentar escasez por FEN, la Región Central presenta la mayor preocupación por la posible ausencia de alimentos como verduras (35%) y proteína animal (18%) frente a otro tipo de resultados de otras regiones encuestadas.



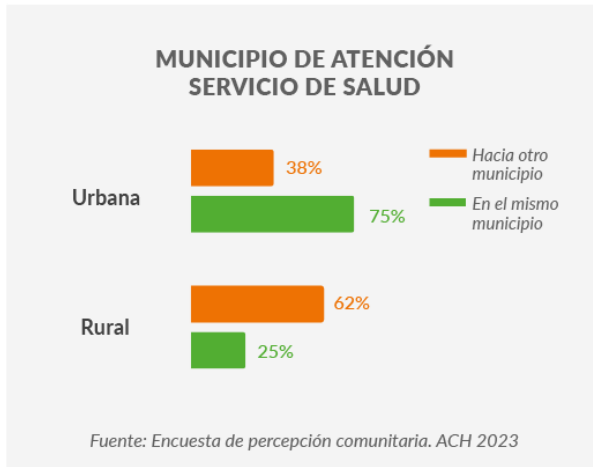
4. SALUD

En el marco de la entrada del FEN en Colombia, es clave establecer elementos relativos a la salud de las comunidades entendiendo cómo los factores derivados del fenómeno pueden llegar a impactar a las comunidades.



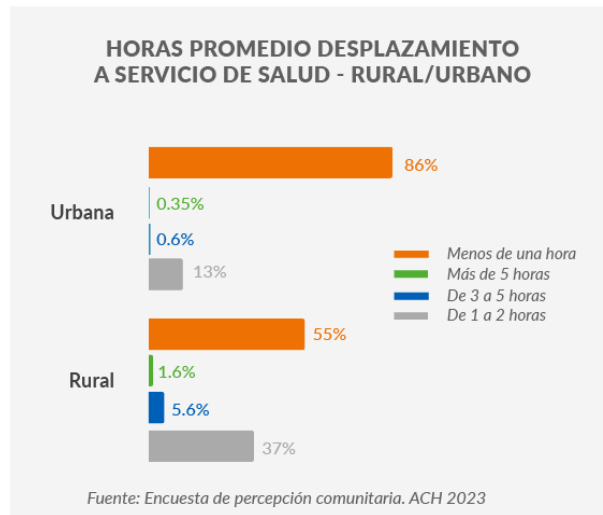
Frente a la presencia de enfermedades por vectores, entre el total de la población encuestada, sólo el 32,4% identificó casos relacionados con Dengue, Zika, Chikunguña, entre otros, ocurridos en el marco de 2 meses en sus comunidades. Sin embargo, esta percepción frente a la presencia reciente de estas enfermedades disminuye en entornos rurales (29,6%) en oposición a los contextos urbanos (32,6%) en donde es mayor.

Las diferencias son aún más significativas en las regiones de Orinoquia (42,8%) y Amazonia (38,5%) donde se registra una mayor preocupación comunitaria frente a la presencia de enfermedades transmitidas por vectores que en otras regiones como la Región Central (8%).



Frente a factores como acceso a la salud, el 80% de los encuestados señaló tener un acceso a los servicios de salud. Asimismo, el 90% señaló tener acceso en su mismo municipio de residencia. En este caso existen significativas variaciones entre los contextos urbanos y rurales, identificando en los contextos rurales que el 24,5% de la población realiza su atención en su mismo municipio en contraposición a los contextos urbanos en donde el 75% de los mismos los realizan en su mismo municipio.

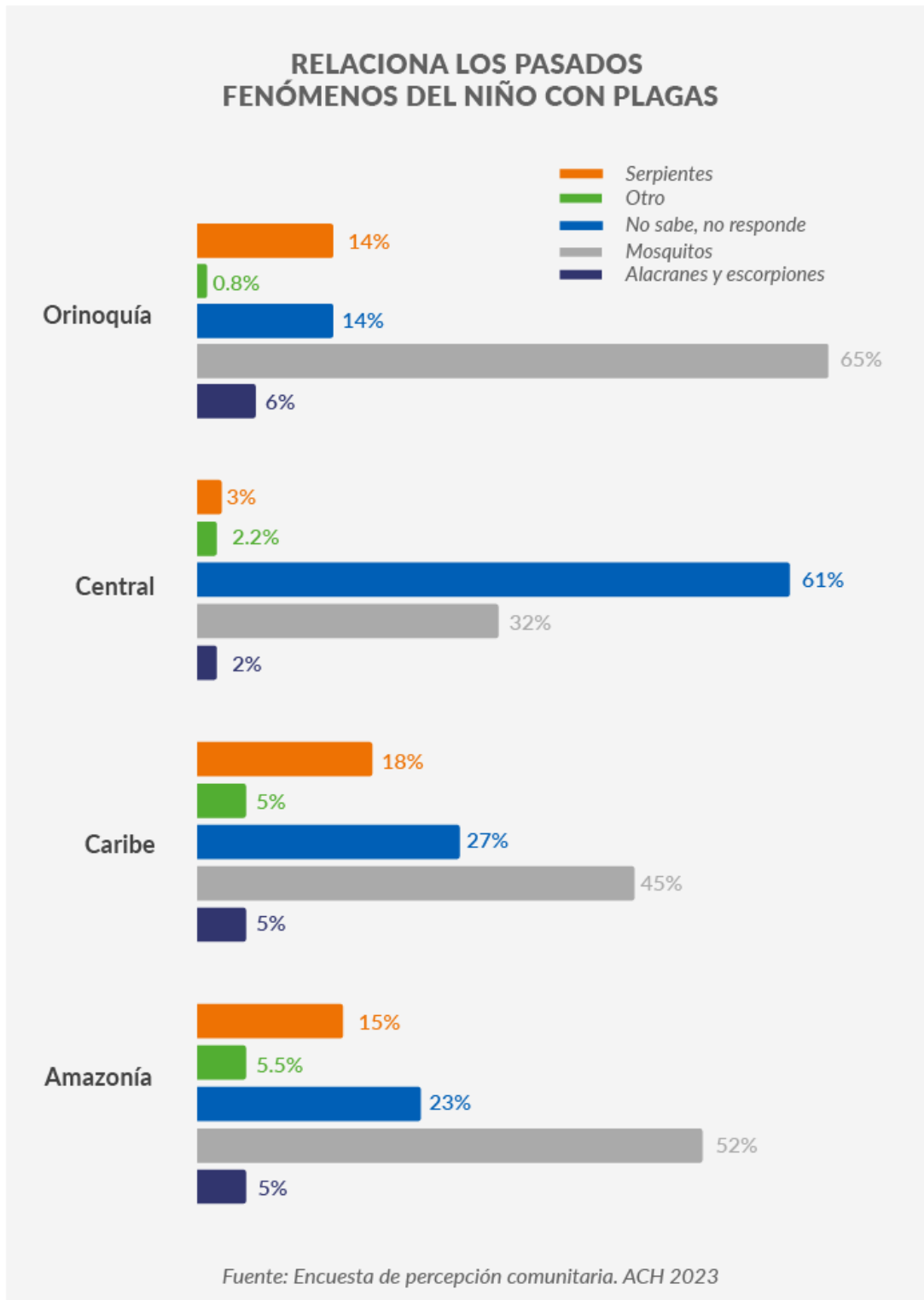
En relación con el tiempo que se establece para el acceso al servicio de salud, el 77% de los encuestados señalaron que este se encuentra a 1 hora aproximadamente de su domicilio. Estos tiempos varían considerablemente en contextos rurales donde un 37% de la población se demora entre 1 y 2 horas, y un 6% entre 3 y 5 horas.



Frente a la relación con la percepción de plagas asociadas a pasados FEN, a los encuestados señalan los mosquitos (52%) como la principal plaga presente durante la ocurrencia del fenómeno. En los contextos urbanos es mucho más elevada la percepción de la presencia de mosquitos (55,8%) frente a los contextos rurales (42,9%). Contrario a ello, en las zonas rurales la percepción de presencia de serpientes (17,2%) y alacranes o escorpiones (5,5%) es mayor a zonas urbanas (11,3% y 4,2%, respectivamente).



Las diferencias en las preocupaciones frente a los tipos de plagas asociados a la ocurrencia del FEN encuentran variaciones territoriales, especialmente entre la zona Central y las otras regiones. La Orinoquía y la Amazonía presentan los mayores niveles de identificación de plagas como mosquitos (65,1% y 51,9% respectivamente) frente a la Región Central con un 31,8%.



CONCLUSIONES

Entre las conclusiones generales de la encuesta de percepción comunitaria relacionada con el FEN se encuentran:

- Aunque exista una vulnerabilidad transversal en la poblacional encuestada, los mayores niveles de esta se ubican en la población rural: desde la percepción de los encuestados se identifican distintos tipos de vulnerabilidades relativas al acceso a servicios como agua potable, recursos energéticos, medios de vida y salud. Las zonas que persisten con mayor vulnerabilidad son las rurales por la dependencia que tienen frente a recursos naturales en el desarrollo de sus medios de vida y los obstáculos estructurales frente a servicios, aún más intensos que en zonas urbanas.
- El sector agropecuario es el que se percibe con mayor afectación por cuenta del FEN: la población encuestada identifica que el sector agropecuario tiene una percepción agravada sobre los efectos del FEN, pero esta percepción es mucho más intensa en contextos rurales en donde se identifica el impacto que tiene en la disminución sus ingresos por cuenta de las variaciones climáticas. Estas afectaciones también son mayores en regiones con mayor población dedicada a estas actividades económicas como Caribe y Amazonía.
- Los medios de comunicación y redes son las principales fuentes de información, aunque existen matices entre los contextos urbanos y rurales: aunque las fuentes de acceso a información sobre el FEN más frecuentes son medios de comunicación y redes sociales, en el contexto rural los encuestados señalaron mayor predisposición a los medios tradicionales de comunicación y en el contexto urbano fueron redes sociales. Este aspecto es clave para determinar los canales principales en que se debe difundir la información con públicos específicos, pero también recomendaciones sobre la necesidad de establecer un control sobre la información de calidad que llegue a estos contextos según estos canales.
- Aunque los distintos contextos identifican cambios relativos a FEN, desde los contextos rurales estos son más explícitos para la población: la percepción más común de afectaciones relativas al FEN es relacionada con factores de aumentos de temperaturas, ausencia de lluvias y en menor medida a lluvias extremas. Frente a estos, los encuestados en zonas rurales identifican con mayor facilidad este tipo de variación de patrones, ya que cuentan con un impacto directo con sus actividades diarias, principalmente aquellas relacionadas con el sector agropecuario.
- Existe una vulnerabilidad regional diferenciada de cara al FEN: existe un contraste significativo en la vulnerabilidad presente entre la región Central y las otras regiones de la encuesta (Caribe, Amazonía y Orinoquía), tanto en lo referente a las percepciones generales frente al FEN y sus posibles afectaciones; como también por los factores de vulnerabilidad estructural en factores como acceso a agua, alimentos, salud y medios de vida.

- **La percepción en la amenaza en el acceso a agua por cuenta del FEN varía ampliamente entre lo rural y urbano:** El racionamiento del servicio de agua como impacto de pasados FEN está ligado mayormente a zonas rurales, no solo por lo referente a ausencia de servicio de acueducto público o comunitarios, sino también por la alta dependencia a otros tipos fuentes de acceso al recurso hídrico, tales como el uso de pozos, agua lluvia o proveniente de ríos o quebradas. Es por ello por lo que en los contextos rurales es mucho más latente la existencia de la amenaza de limitaciones en el acceso a agua potable en el marco del FEN que en zonas urbanas.
- **La sobreposición entre factores como calidad y cantidad del agua pueden resultar en incrementar vulnerabilidades asociadas a la salud de las comunidades:** la percepción de una mala calidad de agua y reducción de acceso puede repercutir en factores de riesgo para la salud por estrategias en el almacenamiento, pero también en la baja, así mismo la reducción del caudal de los afluentes incrementa la concentración de contaminantes. La combinación de factores de vulnerabilidad propicia que regiones como Caribe y Amazonía cuenten con altas posibilidades de verse afectadas por la disminución del acceso a este recurso.
- **Percepciones diferenciadas en relación con la escasez y disponibilidad de alimentos entre regiones:** aunque en las distintas regiones se puede mencionar una preocupación frente a la disponibilidad de alimentos, la percepción frente a escasez e incremento en los precios de alimentos se incrementa considerable en la región central.
- **El acceso a los alimentos perecederos son los que mayor preocupación tienen para las comunidades en el marco del FEN:** de forma transversal en los distintos contextos los alimentos perecederos son la principal preocupación para la población encuestada, principalmente verduras, proteína animal y frutas. Es así como alimentos como harinas, aceites o azúcares no presentan una preocupación considerable para la población de cara al avance del FEN en los distintos contextos.
- **Factores de riesgo a la salud:** aunque los mosquitos siguen siendo el principal factor de riesgo en los distintos contextos y regiones, se identifica en zonas rurales y regiones como Amazonía y Orinoquía el incremento de plagas como serpientes y alacranes a raíz de eventos pasados del FEN.
- **Acceso a medios para la preparación de alimentos:** el gas se percibe como el principal medio para la cocción de alimentos en contextos rurales, el cual se puede ver afectado por las dificultades de transporte a raíz de la variación climática.

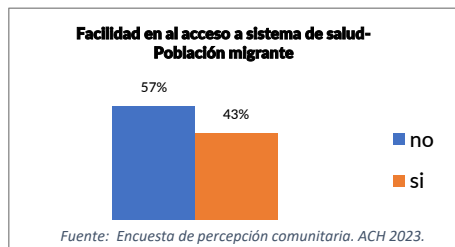
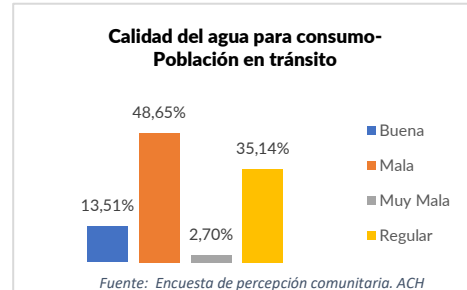
REFERENCIAS

- UNGRD (2018) Plan Nacional de Contingencia Posible Fenómeno El Niño. Bogotá.
- Organización Meteorológica Mundial (2023) El Niño/La Niña Hoy. Boletín. <https://public.wmo.int/en/our-mandate/climate/el-ni%C3%B1o-la-ni%C3%B1a-update>
- Banco de la República (2014) El Fenómeno de El Niño en Colombia: caracterización y posible impacto. Investigación e Información Económica. Número 182. Julio de 2014
- DNP (2018) *Conpes 3947. Estrategias De Actuación Y Coordinación Para Reducir Las Afectaciones Ante La Eventual Ocurrencia De Un Fenómeno De Variabilidad Climática: El Niño 2018 - 2019. Bogotá. 2018.*
- Banco de la República (2014) El Fenómeno de El Niño en Colombia: caracterización y posible impacto. Investigación e Información Económica. Número 182. Julio de 2014
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM) de Colombia.
- Gobierno de Colombia (2023) - Comunicado Nacional - Condiciones Actuales de El Niño-La Niña. Comunicado No. 8 agosto de 2023

ANEXO: POBLACIÓN EN TRÁNSITO

En relación con la población en tránsito¹² encuestada como parte del ejercicio, el 91,89% señaló que tenía conocimiento sobre el FEN. Sin embargo, es importante tener en cuenta que debido a las diferencias en los contextos territoriales de origen (donde no necesariamente se reportan las mismas afectaciones que en Colombia), el 75% de ellos declara no recordar el evento más reciente.

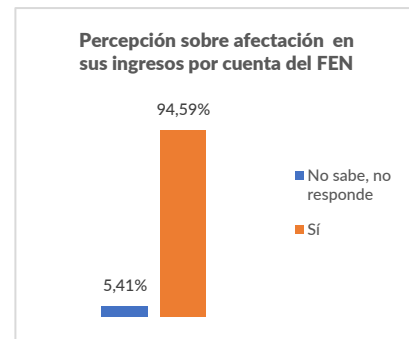
Es fundamental destacar la problemática del acceso y la calidad del agua como una prioridad para la población en tránsito. Esto se debe a sus vulnerabilidades específicas en cuanto al acceso, que pueden agravarse frente a la variabilidad climática asociada al FEN. En cuanto a acceso a agua que utilizan para su consumo, el 48,6% la considera de mala calidad. Adicional a ello, el 89% de los encuestados señala que esperan que su acceso al mismo se vea afectado durante el FEN. Es importante señalar que las brechas en el acceso a agua segura pueden dar lugar a enfermedades diarreicas, mientras que la baja calidad del agua puede propiciar la proliferación de vectores, lo que aumenta las condiciones de vulnerabilidad durante su tránsito.



En lo que respecta al acceso a servicios de salud, se observan variaciones significativas en la población en tránsito. El 56% de ellos considera que, en caso de necesitar atención médica, no podrían obtenerla. Esto

refleja una brecha en el acceso, que puede estar relacionada con problemas de regulación migratoria o dificultades en el desplazamiento.

Se observó que el 19% de la población en tránsito espera mayor escasez en proteína animal que en otros alimentos, sin embargo, cabe mencionar que para esta población también se considera una preocupación todos los alimentos perecederos. Por otro lado, la población espera un incremento de precios del 18% de las legumbres, siguiendo las verduras con un 16%, lo que implica el encabezamiento de productos perecederos también en esta percepción.



Finalmente, respecto a los medios de vida se observa una percepción desfavorable, pues el 94,5% de la población espera una afectación de sus ingresos por el FEN y dentro de las principales razones se mencionan: la disminución de ingresos (51,61%), cambios de actividad económica (14,52%) y cambios en los modos de producción (14,52%). Esta afectación a los medios de vida implica el recrudecimiento de las condiciones para el acceso a condiciones de seguridad alimentaria y puede llevar a incrementar la necesidad de recurrir a estrategias de afrontamiento en medios de vida o consumo reducido.

¹² Para este apartado se tuvo en cuenta el total de la población en tránsito encuestada; esta población representa el 1,8% de la muestra total.